

EL ENCUENTRO CON DIOS**FICHA: DIOS PADRE****ANEXO I****PARA LA ORACIÓN PERSONAL**

1. Busca un lugar tranquilo y disponte al encuentro personal con Dios. Pídele que te ayude a abrir tu corazón, acoger y percibir su presencia y escuchar su palabra.
2. Lee Mt 6, 25-334
3. Disfruta las palabras, imagínate la escena, deja que vengan a tu cabeza imágenes de los lirios del campo, las aves, las flores, la naturaleza...
4. ¿Cuáles son tus preocupaciones? ¿Qué es lo que habitualmente te angustia? Haz una lista de ellas y apártalas por un momento de tu vista.
5. Retrocede en el tiempo, en tu historia... buscando tu experiencia de sentirte protegido, cuidado, amado por Dios... Piensa en el cuidado que has recibido a través de tus padres, tu familia, otras personas que se han ocupado de ti... profesoras y profesores, amigos, el grupo...
6. Imagínate a Dios actuando a través de todas esas personas, preocupado por ti, cuidándote, queriéndote, buscando la manera de protegerte ante las distintas circunstancias y adversidades...
7. Ahora vuelve a leer la lista con tus preocupaciones y preséntaselas a Dios, como un Padre bueno que ya sabe lo que necesitas... Pídele que te ayude a confiar en él y a saber que se preocupará siempre de que no te falte lo que realmente importa.
8. Da gracias a Dios por su presencia en tu vida. Escribe tu oración.

9. Piensa qué es lo que es para ti hoy “buscar la voluntad de Dios”. Piensa lo que significa reconocerte como hijo o hija de Dios y mirar a los demás hombres y mujeres como hermanos y hermanas. Intenta mirar el mundo y a los seres humanos como los mirará Dios, intentando soñar cómo querría Dios que fuera el mundo. Imagínate tu familia desde la mirada de un Padre bueno que quiere que todos sus hijos e hijas sean felices, ¿qué cambiaría? ¿En tu barrio? ¿En tu ciudad? ¿En tu país? ¿En el mundo?
10. Escribe este sueño de Dios.
11. Desde esta experiencia de ser cuidado y amado por un Dios Padre que quiere contar contigo para construir un mundo de hermanos y hermanas, reza la siguiente oración:

*Padre, me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea, te doy las gracias.*

*Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo
con tal de que tu voluntad se cumpla en mí
y en todas tus criaturas.*

No deseo nada más, Padre.

*Te confío mi vida,
te la doy con todo el amor
de que soy capaz
porque te amo.*

*Y necesito darme,
ponerme en tus manos sin medida
con una infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.*

Charles de Foucault

12. Deja que las palabras resuenen en tu corazón... dialoga con Dios, tu Padre... date tiempo, déjate en sus manos...
13. Da gracias a Dios por este rato de encuentro y vuelve a compartir con los demás, tus hermanos y hermanas.